

Luis Alberto Ponzo

DEL SILENCIO

Miro el silencio desde una palabra
el silencio entre fiestas y llamas
el fondo del silencio salta sobre mi
el silencio de la desgracia y el bien
el que deja su máscara en la sílaba
el que dice algo detrás del amor
todo el silencio que no vuelve

COMO UN VIAJERO AUSENTE

No miraba la tierra que brotaba del viento silencioso
y se esparcía en los músculos de los pescadores.

No se defendía para buscar un grito en el espacio
y sentir en él la frescura de la marea.

Parecía soñar con la inmovilidad de las islas
cuando el barco avanzaba con el pesado olor de las
orillas.

Caminaba por la cubierta como un viajero ausente
frente al vaivén de una línea azulada desprendida del
mundo.

Entraba a una pieza de ladrillos que laceraba el río
para huir del ciego fin de los escombros
y del desvanecimiento que penetra en los glaciares.

Al avanzar la noche se retiraba como las agua
y dejaba sobre la arena sus ropas cubiertas de pasión.

CRÓNICA CIRCUNSTANCIAL

Hay cuerpos que se mecen como ramas secas,
manos que se detienen donde empieza el amor
y ojos abandonados en la calles

Hay largos días muertos.

Y sin embargo hay que volver al frente de la palabra
una vez más, vivir sobre lo que olvidamos
y reunir los restos de las voces que todos pierden,
recoger las cosas caídas en las conversaciones,
defender con las manos que ya no alcanzan para uno
el mundo que se quiebra lentamente en el tiempo,
con ninguna esperanza
y la pequeña historia de los que están vivos
porque la aurora sale de sus venas
y la tierra es fulgor aunque esté ciega.